

NOVEVAS SINGVLARES CONCERNIENTES A LA GVERRA Sagrada contra Turcos , sacadas delas cartas de Italia, que trajo el vltimo Correo el lueves. passado.

Publicadas el Martes 9. de Mayo 1684.

*Tiempo oportuno al avio de la proxima Campaña de Vngria con el desye-
lo del Danubio.*

*Estado de la Ciudad de Viena , en la abundancia , en la salud, en las forti-
ficaciones , y en la multitud de gente que buelue à poblarla.*

*Buelta del Señor Duque de Lorena à la Corte Imperial. Relacion que dà
del suçesso de la Comission de Posonia. Principios de sus favorables re-
sultas.*

*Niegan de Viena el socorro de Neuheusel. Encuentros mas recientes su-
cedidos junto à aquella Plaza.*

*Solicitud de los Turcos acerca de las de Buda. Alba Real , Puente de Es-
secK , y Belgrado.*

*El Rey de Polonia yà en la Russia. Efectos de su cercania à las VKray-
nas. Noticia breve de la Ciudad de Kiovia , y su Provincia.*

*Los Moscovitas renitentes à la restitucion de la mesma Provincia , y del
Ducado de SmolensKo à la Corona de Polonia.*

Resolucion constante del Rey de Persia contra el Otomano.

Disposiciones poderosas , y apressuradas de la Liga Sagrada en Italia.

INteressandola Regencia de Venecia lo mucho, que
se arguye de su inclusion en la Liga Sagrada, en las
prosperidades de la Ciudad de Viena, es muy de vèr lo
que festejan los avisos de aquella parte , lo mucho que
esta mesma Ciudad và mejorando de semblante , des-
pues de tantas fatalidades. Puedese decir hà padecido
vn segundo Asedio, que hà durado todo el Imbierno,
cerrando los rigores del frio, con los yelos, el camino
Bb del

del Danubio, por donde casi vnicamente podia tener algun sustento : pues yà se vè quan destruido se queda su contorno, en mas de veinte y cinco leguas , con un innumerable concurso de Exercitos enemigos , y amigos. Pero aora, quitado aquel impedimento, es increíble la cantidad de todo genero de provisiones, que bajan por aquel gran Rio , asta desde la Region mas superior de la Suevia. Al mesmo tiempo van cessando los achaques , quando se temia empeorarian , con la blandura de la estacion : que tambien dà lugar à trabajar de Abañileria à las fortificaciones, en que se hallan actualmente empleados quatro mil hombres ; que se han mandado acudir desde las Provincias de Stiria , Carintia , y otras mas remotas de los Estados Patrimoniales de la Augustissima Casa. Todo lo qual tambien conduce à que de mejor gana se vayan restituyendo los ausentes, y parezcan aun muchos, que se creian muertos, ò esclavos, à vivir en aquella honrada Patria. Apuntan particularmente las propias cartas el cuidado con que se mejoravan los cuerpos de Fortificacion que assolaron las minas , y cañonazos de los Turcos engrandeciendose el Baluarte de Lebel , y quitandole, como asimismo al de Palacio los orejones, que enmienda el Arte moderno de la Arquitectura militar, sin algunas fortificaciones exteriores , que se van añadiendo.

Bolvió à la Corte Cesarea el Señor Duque de Lorena , despues de concludida con toda la felicidad posible, la Comission de Poesonia ; cuyo remate fue hazer

nuevo pleyto oménage, y juramento de fidelidad, la Nobleza de Vngria, muchos Comitatos, todas las Ciudades, que llaman de las Montañas, todas las de la Vngria superior Christiana: menos Eperies, y Cassouia, todavia sujetas à la Tirania de TeKeli, con algunos Castillos. Confirman el esfuerzo, que hizo asistido de Turcos, y Tartaros, para amedrentar los Cavallos, y Pueblos, y desviarlos de aquel acto solemne: cuyas resultas comienzan à experimentar en las grandes prevenciones de gente, cavallos, y armas, para obrar donde se les mandare, la proxima Campaña, y entretanto oponerse à los nuevos arrojios del Tirano, de quien (mientras se pueda ver lo que trajeren las cartas del Correo del Norte) se puede dezir con las de Italia, fue falso, que atacasse los Quarteles Imperiales, salvo en las facciones, que contaron las ultimas Relaciones. Aseguran fue su intento, despues de retirados los Lituanos à Polonia, por falta de forrages, penetrar por el camino q̄ le quedava libre, à las Ciudades de las Montañas, y apoderarse otra vez de las Minas: mas el Señor Duque de Lorena, antes de partir de Polonia proveyò à este riesgo, haciendo reforzar aquella Frontera con algunos Regimientos, sin desguarnecer los que cuidan de estrechar à Neuheusel: à cuyo fin escrivien se han hecho algunos Fortines nuevos entre Vaccia, y Barkan.

Lo que affirman por Italia, como por Flandes, las cartas de Viena de 26. de Marzo, y de Lintz de 28. (no habiendose asta el dia, que esto se escribe, visto otras mas frescas) es que muy al contrario de haver TeKeli

focorrido à Neuheufel, no se acercò à ella à menos de diez y seis leguas, con todo el refuerzo de Infieles, que havia recibido : y distando Viena solo diez y ocho leguas de la propia Plaza, gran maravilla fuera, que no se supiera, ò se ocultàra vn acontecimiento semejante, que antes convenia publicar, para estímulo al zelo de quien podia moverse à repararle. Contraponenle constantemente la noticia de que el Convoy principal adelantado de Buda à Vaccia, viendose impossibilitado de proseguir su camino, sobre todo despues de roto el tiempo en aguas, havia resuelto el Visir de Buda consolar siquiera los ablocados, hasta mejor ocasion con vn socorro de dinero escoltado de treinta Spahis con vn Chiaus; mas que habiendolos descubierto los corredores de la Cavalleria Vngara de BarKan, havia esta salido en su encuentro, muerto à diez, ò doze de los Turcos, y apressado al Comandante, con los demás, y asta quinze mil Sultanines, ò escudos de oro, sin otros despojos de consideracion, siendo el mas importante las cartas del mesmo Visir, al Bajà de Neuheufel, en que le comunicava mucha parte de los disgnios de la puerta Otomana. Añaden, que algunas personas principales habiendo salido de la mesma Plaza con lo mejor de su hazienda para retirarse, por algunas sendas desviadas, à Buda, havian caído en manos de los propios Huffares de Strigonia, à la qual Ciudad los havian llevado, con diez cartas embueltas, y selladas, segun el vfo de aquellos Infieles, en raso colorado, y escritas al Visir de Buda, y à diferentes Ministros.

en que representava el Bajá, Governador, el lastimoso estado à que estava reducido el Presidio, protestando la imposibilidad de dilatar muchos dias la entrega, è implorando vn pronto esfuerso, que le librasse de tantos trabajos. Mas lo que se discurria acerca de esta instancia, era la diversion habitual à que obligavan al Virrey las correrias cotidianas de los Imperiales alojados en la Vngria Inferior, asta las mismas Puertas de Buda, y el otro entretenimiento que se le prevenia entre Savo, y Dravo, de que no haria poco en salvar la Puente de Esseck: ademàs del continuo empleo de las Tropas, que le asistian en convoyar las provisiones, con que se formavan los Almacenes de Alba Real, y de sumisma residencia: no habiendo aun nueva de ningun grueso considerable de gente, que le hayan embiado de nuevas Levas: con las quales havia parecido acudir primero à la Moldavia, y à contrastar al Señor Rey de Polonia, la empresa de Kameniez: reconociendose en los Turcos vna irritacion mayor contra los Polacos, que contra los Alemanes, por la burla no prevista, que el Rey les hizo el año passado sobre Viena, quando pensavan tenerle muy adormecido, y engolfado en los interesses de sus Amigos.

A 8. de Marzo partiò el Señor Rey de Polonia de Cracovia para Leopoli, con la Señora Reyna su Esposa, que à instancias cariñosas logró la satisfacion de poderle acompañar en aquel viage: y aunque se havia juzgado, que no passaria mas alla de la mesma Ciudad de Leopoli (de adonde havia de proseguir el Rey su ca-

mino por la Rufsia , al ataque de Kameniez) pero
yà havia avisos de que ambas Mageftades fe hallavan
en fus Estados Patrimoniales de Rufsia , divirtiend
alli de paffo, los cuidados mas graves de tan relevante
expedicion : mientras de todas partes , acaloradas de fu
vecindad, acudian fuerzas de Cavalleria, è Infanteria, à
executarla: y entre ellas feis mil Cofacos de la parte de
Vkraina, que fe fujerò à los Moscovitas, como fe pue-
de haver leído en la Relacion extraordinaria, intitulada
la *Ley del Talion* , y les entregò la Ciudad de Kiovia
perteneciente à la Corona de Polonia en la Volinia
Inferior, de que es Capital con ritulo de Palatinado.
Eftà situada fobre el rio Boriftenes , que los modernos
llaman *Dnieper* , ò *Nieper* , y desemboca en el Mar , lla-
mado vulgarmente *Negro* , y es el mefmo que tiene el
nombre de *Mar mayor* , y antiguamente fue el *Ponto Eu-*
xinò. Fue Kiovia muy grande, rica , y de buenos edifi-
cios, antes que la ganàran los Tartaros el año 1615. y la
destruyeran. Afí privada de fu primera magnificencia,
ferviò muchas vezes de retirada à los Cofacos , despues
de fu levantamiento contra los Polacos, afí que pre-
valeciendo entre ellos el dictamen de los que vivian
fegun el rito Griego Cifmatico (que es el propio de los
Moscovitas) fe acogieron al amparo , y Vafallage del
Czar. Mas oy arrepentidos , y enamorados de las he-
roicas prendas de fu verdadero Rey Iuan Sobieski
procurando por todos caminos reftituirfe à fu Domi-
nio los de la propia Nacion , que habitan à ambas ori-
llas del Boriftenes : defengaños no folamente de

aquella barbara sujecion: pero aun de su Cisma, y separacion de nuestra Santa Madre la Iglesia Catolica Romana, viniendo en algunas Cartas, la estimable noticia de la verdadera devocion, que professan al Santissimo Pastor Vniuersal Innocencio XI. honrando con las Imagenes de su Beatitud sus Banderas, y Estandartes, y cobrando de rodillas los socorros, que la Apostolica Magnificencia lesembia por medio de su Illustrissimo Nuncio, que asiste en la Corte de Polonia. Dizen los avisos, que los 6000. Cosacos referidos se passaron à la Rulsia, casi sin repugnancia del Governador Moscovita de Kiovia; y que haviendose presentado al Palatino Polaco de Rulsia, en lugar de encaminarlos al Exercito del General KuniKi, los detuvo en el distrito de su jurisdiccion, con la esperanza de presentarlos al mesmo Rey, à cuyos ojos podrian calificar su valor en la expugnacion de Kameniez.

Esta vltima Plaza, escriven se hallava el Presidio Infiel, à la verdad, muy numeroso de Otomanos, y Tartaros; pero reducido de su mesmo numero, à tal penuria de vituallas, y otras cosas necessarias, para su defensa, que se tenia por firme no llegaria el Rey, sino à vsar de su clemencia con el: haviendo opinion, que el Bajà, solo dilatava el tratar de la entrega, por esperar partidos, y condiciones mas generosas de su Magestad, que de sus Generales. Lo que asta aqui han hecho los Otomanos (despues de empeñado Su Magestad Polaca en la Liga Sagrada) para conservarse tan preciosa prenda, Capital del Palatinado de la Alta Po-

dolia, y de muchas buenas Ciudades, y Villas, es materia q̃ se guarda para vna Historia regular, por no hallar lugar en estas breves Relaciones. Lo que por aora se puede dezir es, que Kameniez teniendo su asiento entre peñascos, y especialmente su affamada Ciudadela, quieren haya esta circunstancia facilitado mas su bloqueo. Pero quien, en realidad, havrà adelantado mas la empresa, si se logra (como con el auxilio Divino se espera) seràn los esforçados Polacos, y Cosacos, que à costa de tanta sangre, y con tantos Laureles han disputado, y quitado el Dominio de la Campaña, à los Infieles, que la expugnaron el año 1672. y executaron en ella, contra la fè de los pactos, todas las barbaridades de la sensualidad, y crueldad, que se pueden imaginar, reserbando su apetito bestial, solo (y fea dicho con horror) vnas Virgenes consagradas à Dios, para embiar de presente, à su Tirano.

Segun los aplausos, que dieron los Moscovitas à las Victorias de Viena, y de Vngria del año passado, y las insinuaciones, que hizieron de hallarse picados de generosa emulacion, nadie dudava, que para lucirla, se allanarian à los partidos, que ajustados à la razon, y à la Ley de los Tratados, podian vnicamente ganar la voluntad del Rey de Polonia, y merecer sus victoriosos brazos, para vna vnion firme contra el Sultan de los Turcos. Sobre esta dependencia, se ha hecho el Congresso (de que tantas vezes han hablado estas Relaciones) en las Fronteras del Ducado de Smolensko, habiendo de ser preliminar de la Santa Liga, el ajuste

de las discordias, è interesses antiguos entre ambas Naciones Polaca, y Moscovita. Consiste la dificultad mas essencial en dos puntos; ambos en las justissimas pretensiones, que tiene la Republica de Polonia al Ducado de Smolensko, y al Palatinado de Kiovia, y parte de la VKraina, que corre por la mano izquierda de la orilla del Boristenes àzia el Mar Negro. Y haviendose tocado yà algo (aunque bien superficialmente) de las VKrainas; solo se añadirà aqui, es SmolensKo Ciudad capital de vna gran Provincia de su mesmo nombre, con titulo de Ducado. Yaze entre Polonia, y Moscovia, en la orilla del Boristenes, sobre vna colina blanda, aunque superior con su Fortaleza, à todo el contorno. Fue antiguamente mayor que oy, si bien tiene todavia vnas ocho mil casas. En la serie de los tiempos hà sido de varios dueños, quitandose la vnos à otros, los Duques de Rufsia, y de Lituania, los Polacos, y los Moscovitas. Mas finalmente hà quedado en poder de estos vltimos, que la expugnaron el año 1654. à 13. de Otubre. Estavan dispuestos los Czares modernos à dár alguna satisfaccion al Señor Rey de Polonia, por ambas pretensiones, despues de sus heroicas hazañas de el año passado, para coligar se consecutivamente ambas Potencias, contra el enemigo comun. Pero dàn por constante se atravesaron los finiestros, y artificiosos officios de ciertos Ministros de

Prin-

Principes emulos de las prosperidades Austria-
cas, à aquella disposicion. Dizen algunos avi-
sos, que haviendo llegado al Marquès de Sepevi-
le, Embiado Extraordinario de Francia à la Cor-
te Imperial; vn sucessor en este empleo, se dispo-
nia à passar de orden de Su Magestad Christianissi-
ma à la Corte de Moscovia, la qual si la dejan obrar,
segun sus naturales dictámenes, no està agena de
romper de por si, con el Turco, quedando por
aora sus intereses con Polonia, en el estado, que
se hallan, mediante vna Tregua de algunos años:
pero se duda el que persitan en este moderado
acuerdo, si se dejan regir de consejos estra-
ños.

No parece los quiera oyr el Rey de Persia, se-
gun habla su Embajador, que llegó à Varsavia
despues de haver estado algunas semanas en Mos-
covia, solicitando en aquella Corte, y alentando
à los hermanos Czares, à conformarse entre
si, y con los Polacos, en la propia determina-
cion que su Amo. Lo que asta aora se sabe por
mayor, de su Comission en Polonia, es dàr à Su
Magestad Polaca el parabien de lo hecho asta ao-
ra contra el Sultan, offreciendo divertirle este año
poderosamente por la parte de Babilonia, y
otra por donde alindan sus Estados con los Oro-
manos. Desde que llegó el mesmo Ministro à
aquellos parages Setentrionales, dicen hà reci-
vir

vido diferentes Correos de Su Rey, y despachándole otros con las noticias de la constitucion en que hà hallado las cosas, y los animos de los Christianos con quien hà tratado. Confirman las cartas que tiene de Persia, gran parte de lo que se hà dicho asta aqui de las turbaciones, y alborotos de los Turcos en diferentes Reynos de el Asia, y Africa: y vltimamente le avisaron tener yà Su Rey en Campaña vn Exercito de cinquenta mil hombres, y otro Exercito de el mismo numero, pronto con que saldrà el Rey à ella, en persona. Publicavan algunos tenia el mismo Embajador, orden de passar asta la Corte Imperial: pero es noticia, que todavia no se puede dàr por cierta, aunque sì, la de estàr yà en camino à la Corte de Spahan (Residencia de el Rey de Persia) el Gentilhombre Christiano de aquella Nacion (de quien se hà hecho repetidas veces mencion en estas Relaciones) con comisiones del Señor Emperador.

Hallando la mentira, y las fabulas, à quien las invente, y las abone en qualquier parte, no se estraña en las Cartas de Venecia de ocho de el mes passado, el que de Ragusa llegasse la semana antecedente à la fecha, el aviso de que los Turcos havian dado garrote à su Principe Sultan Mehemet Quarto, y sustituidole su hermano Soliman, calificando à este de hombre
de

de espíritu, y bien quisto de la Milicia. Concurria à la probabilidad de esta noticia, para con los menos informados de las cosas de aquel Imperio, el haver tambien los Genizaros hecho morir de garrote à Sultan Ibrahim, Padre de estos mesmos Principes: mas la hazian dudosa las calidades, que atribuìa à Soliman, teniendo-se los hermanos de el reynante, en aquella Regencia tan ocultos en sus Serrallos, ò por mejor decir en sus Prisiones, que apenas los reconoceria la Madre que los pariò, y mucho menos les cobraria amor la Milicia, que nunca los hà visto, ni practicado sus inclinaciones. Lo que importa es, que el propio aviso, casi al instante que llegò, fue desacreditado de las Cartas de Smirne, de dos de Marzo, en que no se hallò palabra, que le aludiesse, viniendo de parte muy cercana à Constantinopla, y donde por su gran comercio, arrivan mucho mas frequentemente embarcaciones de aquella Metropoli.

Las vltimas cartas que venian de ella por la propia via de Ragusi, à muchos hombres de Negocios de Venecia, eran de diez y seis de Febrero. Continuavan en referir, y confirmar el abatimiento, y turbaciones, que se ivan suscitando en muchas partes de Levante: la dificultad de levantar, y juntar gente de Guerra, aun infatigando incessantemente los Bajaes de Vngria, for

bre lo que necesitavan de refuerzos contra los insultos de los Alemanes, y Polacos, y las Plazas ablocadas de socorro. Que todo el Armamento marítimo, que podian hazer quedava destinado para el Mar Negro, infestado de Cosacos no menos que la Tierra firme, y en tal grado, que no se hallava en Constantinopla quien asegurasse la minima embarcacion de aquella parte: haviendo aquellos enemigos apoderados de las fortalezas fabricadas en las embocaduras de los principales rios, que entran en aquel Mar.

Aguardavase con gran curiosidad, à saber lo que resolverian para resguardo de el Archipiélago, quando supiesen la declaracion, è intentos de la Republica, y demás Coligados de Italia; no faltandoles yà noticias anticipadas de lo que podian recelar, en los aprestos comenzados à mover desde principios de el Invierno. Indicio de su providencia, y de sus temores, fue elembiar (como se dijo en otra ocasion) Comisarios à reconocer el estado de las Plazas, Costas, è Islas principales, particularmente de la Morea, Negroponte, y Candia: mas en las penultimas cartas, que citan las de Venecia de aquellas Regiones: muestran que quizà passava yà à certeza, la primera duda que havian concebido de las resoluciones de la Republica: pues sobre ha-

ver

ver hecho dár garrote al Bajà de Candia , por sospecha de que procurasse vengar con lo que estava à su cargo, la muerte de el difunto Gran Visir, su Bienhechor, havia hecho recoger en las dos Plazas de Candia, y la Canea , toda la Artilleria, pertrechos, y municiones de los demás Lugares de la Isla, y juntamente las milicias, insuficientes aun à guarnecer competentemente aquellas dos principales Ciudades, quedando abandonada la de Retimo, con sus marinas, y otros puestos de consideracion.

En Dalmacia atendia vna, y otra parte à prevenirse para el mejor tiempo. En la Bosnia travajavan los Turcos à sosegar los animos dispuestos à vn levantamiento, y à esforzar todo lo posible, las Levas comenzadas con bien pocas apariencias de logro. El desprecio hecho por los Morlacos Subditos del Turco, de el Indulto, que la Puerta Otomana les havia mandado offercer, havia dado ocasion à los Ministros Infieles de publicar terribles declaraciones contra los mismos Morlacos: pero ellos con la Proteccion de Cesar, y de la Republica, havian respondido con otras declaraciones de no inferior animo, acompañadas con obras propias de su Christiano valor. De Venecia parten frequentemente à aquella Provincia embarcaciones con gente de Guerra. El propio dia del Correo se hazian à la

mar, dos Marfillanas, con dos Compañias de Cavalleria Croata. Havianlas precedido dos Gale-
 ras con otra gente, y en vna de ellas el General
 Grimaldi à exercer el puesto de General de las
 Armas en Dalmacia, y Albania. Estavan pron-
 tas para aviarfe à la Plaza de Armas de Corfu,
 las tres Galeazas, señaladas al Capitan extraordi-
 nario de ellas Iacomo Cornaro, y al Capitan or-
 dinario Sagredo, y al Governador extraordina-
 rio Pisani: y porque tengan los menos noticio-
 los de estas materias alguna Idea razonable de
 lo que son las Galeazas, han de saber exceden
 incomparablemente al tamaño de las Galeras:
 tienen dos Castillos à Popa, y Proa, con gran-
 de Artilleria. Estàn guarnecidas de ella en todo el
 contorno, navegan à viento, y remos: y tienen
 obligacion precisa de pelear sin cejar, asta con
 veinte y cinco Galeras Turcas con mil hombres
 de Guarnicion: y en fin son grandes, y formida-
 bles Castillos en la Mar.

El Iueves antecedente al dia ocho de Abril,
 quedò hecha la eleccion de Comissario Pagador
 de la Armada, en persona de el Senador Ior-
 ge Emo, que primero exerciò con aprobacion,
 los cargos de Capitan de el Golfo, y Capitan de
 Galeaza. Lo que se repàra en esta provision es, que
 no se suele hazer, sino en tiempo inmediato à las
 operaciones.

Tenian alli noticia de haver el Señor Gra
Maestre de Malta con su Consejo decretado , n
solamente el Armamento de las siete Galeras del
Religion , pero de tres Navios de Guerra , con
mil hombres que desembarcar , entre ellos cien
Cavalleros , y treinta del mesmo Abito , además
de otros Navios de particulares , que generosa
mente se agregan à tan buena Compañia contra
los Infieles.

Por Sebastian de Armendariz , Librero de Camara
de su Magestad.

CON PRIVILEGIO:

En la Imprenta de Antonio Roman.

-